







LA ORIENTAL

Fábrica de CHOCOLATES movida por electricidad, de Manuel Manzano. Especiales con vainilla y sin ella.—Superiores desde 4 reales.—Cafés, Tés y Anticars.—Parraga, 11. GRANADA

Adelgazar es rejuvenecer

El Thé de Circasia del Dr. Morrow, adelgaza y hermoza, purificando la sangre y tonifica las carnes. Disminuye el vientre y las caderas, en pocas semanas. Unico remedio infalible, agradable, absolutamente inofensivo, adoptado por eminencias medicas. La caja, 3 pesetas. Para folleto explicativo gratuito y pedidos dirigirse al Deposito Central del Institut International d'Hygiene en Zaragoza, Paseo de Sta. Eulalia, 31. De venta en Granada.—Drogueria de Doretto Gonzalez Cayas.—Salamanca, 12.

PROBADO EL CHAMPAGNE BINET REIMS SUPERIOR A LOS DE IGUAL PRECIO

Cementos y legítima Cal Teil

de la Sociedad J et A. Pavin de LAFARGE (Marsella) Depositarios exclusivos en Granada y su provincia: TORRES Y LOPEZ Real de San Lazaro, 16 (frente a la Cruz Blanca) Cemento Grapier, gris y blanco, marca Lafarge.—Artificial, marca Vicat.—Natural extra, marca Castor.—Natural 1.ª, marca Monette superior.—Especial para la intemperie, marca Mediterraneo.—Valentino superior.—Romano (rápido), marca Roqufort.—Cal Teil (legítima). Estos materiales son de reputacion universal, por ser todos ellos y cada uno de su clase de primer orden.—Se sirven, al pie de la obra ó sobre vagón Granada.—Todos los sacos se entregan precintados por la Sociedad, para evitar adulteraciones fáciles y frecuentes.—Tenemos á disposicion de los señores Arquitectos, Ingenieros y clientes, un gabinete con todos los aparatos necesarios para ensayos y analisis de los cementos. 10, CALLE REAL DE SAN LAZARO, 10.

LA PATRINA LAOCTENIDA NESTLE Contiene la mejor leche de vaca. Alimento completo para niños, personas débiles y convalecientes.

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth. Puramente Vegetales. Siempre Eficaces. Curan el Estreñimiento Crónico. Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestion, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema. Para el Embarazo, Várices, Somnolencia, Lepra, Sida, Alente Pérido, Dolor de Estómago, Intoxicacion, Dispepsia, Flat del Hígado, Intoxicacion, y los desórdenes que causan de la impureza de la sangre, no hacen falta. DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO. 40 Píldoras en Caja.

LOS QUE PADEZCAN TOS por fuerte y crónica que sea, tomen las renombradas PASTILLAS del Dr. ANDRÉU. Son tan rápidas y seguras los efectos de estas pastillas, que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, y casi siempre desaparece la tos por completo al concluir la primera caja. Los que tengan ASMA ó sofocacion, usen los PAPELES AEGADOS ó los GIGARRILLOS ANTIASMÁTICOS del propio autor, que calman como por encanto los ataques, por violentos que sean.—Pídanse prospectos.

Todos están de acuerdo que es la mejor pasta para limpiar metales.—De venta en todas partes.—Fabric. LUBS-ZYNSKI y Co. Berlin, NO. 18.

El Pasaje Chico.

Cervecería, café y vinos de las mejores y más acreditadas marcas. LUJOSAMENTE DECORADO REYES CATÓLICOS y ZACATIN, 40 DON MANUEL OSUNA

LA WESTERN

Compañía Inglesa de Seguros contra Incendios y Riesgos marítimos FUNDADA EN 1851. Oficinas principales: TORONTO (Canada) y LONDRES. Banqueros: THE NATIONAL BANK OF SCOTLAND, Londres.—Establecida legalmente en España. SINIESTROS PAGADOS: 269.920.450 pesetas. DELEGACION GENERAL: Cánovas del Castillo, 22, MALAGA. Excmo. Sr. D. I. V. SEMPRUN. Esta Compañía emite pólizas de Seguros contra la pérdida de alquileres ó los inquilinos durante la reedificación de las viviendas destruidas por el incendio. Representante en esta, D. Rafael Ledesma.—Mentalbán 6

La dentición

Todos los padecimientos que ocasiona la salida de los dientes se curan con la PASTACA de la dentición del Dr. González Perales. Pedirla en Granada en la Farmacia de San Gil. Compañía eléctrica "Cristo de la Fe" De conformidad y en la forma que previenen los Estatutos sociales, se convoca á Junta general ordinaria de accionistas, para el 25 del corriente á las 9 de la tarde, en el domicilio de la Compañía; calle de la Trinidad, núm. 15. De no poder celebrarse Junta, por falta de número de accionistas ó del capital que representen, tendrá lugar dicha Junta el día dos de Abril próximo á la misma hora y local indicado y los acuerdos que se adopten serán válidos con cualquier número de señores concurrentes. Quedarán de manifiesto las cuentas del año y todos los libros de la Compañía, á los que justifique su cualidad de accionistas, desde el día 15 del actual hasta la celebracion de la Junta, los días no feriados de tres á cinco de la tarde. Granada 7 de Marzo de 1908.—El Gerente, Rafael Vigaray

REGALO ÚTIL

En obsequio á los lectores de EL DEFENSOR, á todo el que envíe setenta y cinco céntimos en sellos ú otra forma al Centro Comercial Literario, calle San Pablo, 58, 1.ª, Barcelona, se le remitirá por correo elegante cajita con 100 tarjetas visita, impresas con su nombre y apellidos; y al que envíe una peseta cincuenta céntimos, se le remitirá, además, un sello de cautiburo con la inscripcion que pida, una línea, ó un sello de metal para lacre, con dos iniciales.—Dirigirse á dicho Centro para cuanto se relacione con los ramos de imprenta y librería.

Zapateria

Salvador Curiel Fernández 5, PLAZA DEL REALJO 5 GRANADA. Especialidad en calzado á la medida tanto cosido como clavado. Economía y duracion en toda clase de trabajos.

La Alogria

CAFÉ Y CERVECERIA Se sirven cenas económicas. Vinos y licores de las mejores marcas.—Servicio de domicilio.—Despacho permanente. Vinajilla, núm. 28.

Rafael Hernández

Este afamado prototipo se ofrece para toda clase de trabajos de pirotecnia á precios muy económicos.—Para encargos dirigirse á la calle Hornos de la Mesed, núm. 6.

LA ACTIVIDAD

CENTRO CONSULTIVO DE HACIENDA Representaciones de Ayuntamientos, Corporaciones y particulares, cobro de haberes, clases pasivas y créditos contra el Estado.—San Pedro Mártir, 23.—GRANADA.

Sociedad Española de construcciones metálicas

Capital 12.500.000 pesetas. Talleres de vagones en Basain (Guipúzcoa) de turbinas, maquinaria y calderería en Zaragoza (Bilbao) y de construcciones en general en Madrid, Gijón y Linares. Domicilio social, Bilbao.—Oficina Central, Prin, 5, Madrid. La fábrica LA CONSTANCIA DE LINARES, pertenece á esta sociedad y acaba de montarse de nuevo, dotada de los mayores perfeccionamientos y adelantos modernos, construye toda clase de maquinaria para minas, calderas de vapor, depositos de todas clases, prensas hidráulicas para extraccion de aceites, puentes, armaduras, vigas armadas, columnas y demás efectos para construcciones. La misma fabrica tiene un almacén completamente surtido de toda clase de hierros, aceros y demás efectos también para minas; precios sin competencia. Dirigirse á D. Diego Caro del Castillo, Administrador de LA CONSTANCIA, (Arrayanes 19 y 21.—Teléfono, 14, Linares, ó al representante en Granada, D. Manuel López de la Gámez, Gran Vía, 16, 2.ª.—Presupuestos, Catálogos y Proyectos.

Las Píldoras de DEHAUT. El comer. Las Píldoras de DEHAUT. El comer. Las Píldoras de DEHAUT. El comer.

Los Comerciantes é Industriales, los hombres de negocios y los dependencias que necesitan impresos, deben encargarnos á la

Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA

Reyes Católicos, 8, principal porque este antiguo y acreditado establecimiento tipográfico cuenta con fundiciones novísimas y elegantes, perfecta maquinaria, talleres de estereotipia y numeroso é inteligente personal. Se trabaja de día y de noche. Los encargos se reciben, desde las diez de la mañana á las diez de la noche en la Oficina central, calle de Reyes Católicos, 8, principal, y á otras horas de la noche, en la Oficina de los Talleres, calle Moral Alta de Sto. Domingo, 11. Especialidad en Facturas, Circulares, Talonarios, Membretes y Esqueletos mortuorios. Se hacen además, con la mayor rapidez, toda clase de impresiones como estados, libros, periódicos, tarjetas de visita, etc., etc. Impresiones de lujo á varias tintas. Habiendo adquirido esta imprenta recientemente una máquina para numeracion automática, podemos ofrecer á los banqueros, comerciantes é industriales TALONARIOS, LIBROS y FACTURAS cuyos folios ó ejemplares van numerados ordenadamente con tipos de imprenta, al hacer la impresion, teniendo cada hoja SU NUMERO ESPECIAL IMPRESO y siendo imposible, por lo tanto, toda sustraccion ó falsificacion. ADMINISTRACION, Reyes Católicos, 8, principal. TALLERES, Moral Alta de Sto. Domingo, 11.

Misterios del crimen

El suplicio de la inocencia. ¿Ayer una buena noticia? Tal vez obedezca á eso su partida. Bien pudo avisarme. Te querrá sorprender. Manetta quedó persuadida un breve rato, pero á medida que el día avanzaba sentía aumentar su inquietud. ¿Qué sería de su padre? No logrando resistir su impaciencia, la joven se echó un chal sobre los hombros y paseaba por el camino que conducía á la carretera, en la que sola aguardar á su padre. Pero aunque aguzaba la vista, nada divisó. El aire fresco del atardecer le creaba el rostro, sin que ella se diera cuenta, é iba á tornar triste á su casa cuando oyó el lejano rodar de un coche. —¿El est!—pensó.—¡Gracias, Dios mio! En efecto, un coche se detuvo en la embocadura del sendero, pero nadie descendió de él. El cochero entonces preguntó: —¿No piensa hoy el señor ir á la ciudad? —¿Pero no lo ha visto usted?—exclamó Manetta con voz trémula. —No, señorita; ayer me encargó que viniera hoy á esta hora, y que

trajera los periódicos y provisiones. Aquí están. Y entregó una cesta á Manetta, que ésta cogió maquinalmente. El cochero preguntó: —¿Debo esperarle? —No, pero vuelva usted mañana. —Muy bien, señorita. En el colmo de la turbación, llegó Manetta al lado de su madre adoptiva. —No temas por tu padre sin motivo—dijo la anciana al notar la palidez de la niña,—que ya vendrá. —Pero si es casi de noche. —Razón de más: vamos á preparar la cena. La joven obedeció para entretener el tiempo, y luego abrió uno de los periódicos que el cochero trajo y comenzó á leer. Apenas lo jeó, fijóse en este título: «El crimen de anoche.» Manetta sintió que el corazón se le oprimía. —No quiero leer—dijo. —¿Por qué?—interrogó atónita la anciana. —Sin saber la causa, tengo miedo. En efecto, su voz estaba emocionada, y el periódico se le cayó de las manos. —Niña—murmuró sonriendo la vieja,—¿qué temes? Lee, lee, y que nos enteremos de lo que ocurre. —Te obedezco, mamá. Y empezó á leer con voz alterada: «Un horrible crimen que ha causa-

do en Florencia honda emoción sucedió anoche en la histórica morada de los condes de Altieri.» Manetta lanzó un grito de dolor. —¡Oh, mis presentimientos!—murmuró. —Continúa—dijo la anciana,—hasta ahora nada debe asustarte. Manetta reanudó su lectura. «Aun no habían dado las doce de la noche cuando la joven condesa Irene Altieri—cuya hermosura y talento le granjearon la pública admiración al llevar en el palacio escénico el extraño nombre de Satanela, desvelada y nerviosa, bajó al patio del palacio y se paseaba por los frondosos paseos, respirando el perfume de la embalsamada noche, y sintiéndose cautiva de la imperiosa fascinación de las sombras, cuando le pareció ver una silueta negra que se ocultaba tras los árboles. —Audaz, más aún, temerariamente, la hermosa condesa siguió los pasos de la sombra y observó que entraba furtivamente en un aislado pabellón. —¿Quédoes un instante sorprendida, y á poco rato creyó oír un grito de desgarradora agonía. —La valerosa dama echó de ver que en la parte externa de la puerta del pabellón estaba puesta la llave, y valiéndose de ella la cerró, apresurándose luego á despertar á los criados. —Haremos notar que á la sazón no se hallaban en su domicilio ni el conde Altieri ni su hijo. —Los criados se armaron con bastones y fusiles, y precedidos de la he-

lida condesa cercaron el pabellón, dispuestos á detener al que intentara evadirse. —En efecto, no tardó el desconocido entrevistado por la condesa, en aparecer á horcajadas sobre el alfeiz de una ventana. —Era un hombre robusto que intentaba huir. Pero no logró realizar su empeño, porque los criados, como dijimos, habían cercado el pabellón. —Entonces aquel hombre dijo su nombre, esperando así conseguir la ambicionada libertad. —Y nuestros lectores se quedarán maravillados al saber que aquel hombre era uno de los más ilustres extranjeros que en Florencia habitaban: lord Bonfid. —El periódico cayó de las manos de Manetta. —La pobre joven sufrió un ataque nervioso. —¡Mi padre, mi padre! ¡Ah! el corazón no me engaña. Bien presenta una desventura. Y mientras la anciana, aturrida, no acertaba á consolarla, añadió: —Seguiré, quiero saberlo todo. Así fué que prosiguió la lectura, entrecortándola con sollozos. —El ardor para nada le sirvió, porque la hermosa condesa Irene ordenó que se le detuviera fuera quien fuera, puesto que el misterio que rodeaba sus actos permitía dudar de la inocencia de ellos. —Obedecieronla los criados, y pronto redujeron al lord á la impotencia.

Entonces la condesa, que dictaba sus disposiciones como un caudillo al frente de su ejército, mandó que le condujeran al pabellón. —Lord Bonfid intentó resistir, pero en vano. —Al abrir la puerta del pabellón, los actores de la dramática escena presenciaron un espantoso cuadro. —Una mujer yacía tendida sobre la alfombra de una estancia decorada á usanza oriental, y no daba señales de vida. —De una herida en la garganta escapábase la sangre é torrentes, empapando las ropas, los cabellos y el rostro de la desventurada. —A pesar de todo, tanto la condesa Irene como los criados, reconocieron en ella á lady Bonfid. —¡Ah, lo adiviné!—murmuró que lamentaba Manetta, casi sin fuerzas para hablar. —La parálisis no pronunció una palabra, pero tenía el semblante contraído, las mejillas lividas y la mirada espantada. En cambio, Manetta reaccionó, se secó los ojos y procuró contener los latidos de su corazón. Prosiguió leyendo: —Muchos de nuestros lectores habrán visto á lady Bonfid en el paseo de la Cascine y en los teatros. —No estaba en la flor de la edad, pero poseía una belleza espléndida, formas opulentas y ojos vivos y brillantes. —¿Por qué se hallaba en aquel pabellón? ¡Misterio! Los criados del

conde aseguraron ser aquella la primera vez que en él la veían. —Entretanto, lord Bonfid, debidamente custodiado, esperaba la llegada del juez. —Dícese que lady Bonfid dió todavía señales de vida y que la condesa procuró reanimarla, y parece ser que lo consiguió por breve instante, en el que la víctima pudo con su propia sangre escribir el nombre del matador: el de su marido. —Como hubiera sido inútil negar, lord Bonfid ni siquiera lo intentó, así que en presencia del juez, de los inspectores de policía, del médico y de los criados, se confesó único autor del delito, manifestando que no se arrepentía de su acción, puesto que su mujer le engañaba, sosteniendo íntimas relaciones con el conde Altieri. —El aristócrata florentino protestó de su inocencia y de la de la víctima, y justificó la presencia de lady Bonfid en el pabellón para huir de los malos tratos de su marido. —Lord Bonfid se mantuvo impasible, afirmándose en su anterior declaración. —Sería cierta la acusación lanzada por el opulento inglés contra el hasta entonces su mejor amigo? De todos modos, el horrible crimen de anoche arroja el fango del escándalo sobre una noble familia, que toda Florencia considera, porque nunca dió pábulo á la ajena maledicencia. —Informaremos á nuestros lectores del curso del horrendo drama.

—Mientras la justicia empezaba el cumplimiento de su misión, la multitud se agolpaba delante del palacio Altieri, y hoy en Florencia se comentan unánimemente los sangrientos sucesos. —Afirmase que el conde se halla gravemente enfermo, y que la condesa, por suerte suya, no estaba en el palacio cuando se cometió el crimen, ocurriéndole lo mismo á su hijo Leonardo. —La joven condesa Irene se ha granjeado la admiracion y el respeto de todos, por el valor y la serenidad de ánimo de que dió pruebas en tan críticas circunstancias, lo que la hace merecedora á nuestras imparciales alabanzas. —Sin ella, el asesino se habría escapado, y tal vez un inocente hubiera pagado su culpa. —Manetta dejó caer nuevamente el periódico, y durante un rato sólo se oyó en la estancia el ruido de sus sollozos. La parálisis, no encontrando palabras para consolarla, intentó calmar su tribulacion, y quiso defender al padre de la joven. —Manetta—le dijo con voz angustiada,—su culpa, aunque grande, se amonora si asesino á aquella mujer tan mala en defensa del honor ultrajado. La joven levantó el demudado rostro. —¿Para qué la mató?—exclamó sollozante.—Debí despreciarla, huirla. Esa mujer se portó conmigo infame-